

EL SISTEMA DE PRESUPUESTACIÓN PROACTIVA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EN LA FEDERACIÓN DE RUSIA

Irina N. Myslyáeva

*Doctora titular (Economía), prof. (mysliaeva@cosmos.msu.ru)
Jefa de la Cátedra de Economía y Gestión del sector espacial*

Facultad de Investigaciones Cóslicas

Universidad Estatal LOMONÓSOV de Moscú
Leninskie Gory, 1, Moscú, 119991, Federación de Rusia

Recibido el 30 de Agosto de 2019

Resumen: Actualmente la mayoría de los países del mundo avanzan por la vía de la democratización del proceso presupuestario. La elaboración del presupuesto y el control sobre el empleo de los recursos consignados están dejando de ser un asunto exclusivamente de los profesionales y del poder legislativo. Es cada vez mayor el número de las personas incorporadas al proceso presupuestario, lo que constituye un hecho positivo, por cuanto no solo aumenta con ello el espíritu de iniciativa de los ciudadanos, sino que, además, se fortalece la confianza entre la sociedad y el poder. Una vasta experiencia en la formación presupuestaria participativa la han acumulado los países de América Latina, sobre todo Brasil donde desde los finales de los 1980 se implementan ampliamente proyectos de participación ciudadana en el proceso presupuestario. Esta experiencia es ampliamente aprovechada en distintos países, Rusia incluida.

Palabras clave: proceso presupuestario, presupuestación proactiva, presupuestación participativa, democratización del presupuesto, participación de los ciudadanos en el proceso presupuestario

THE FORMATION PROACTIVE BUDGETING IN LATIN AMERICA AND RUSSIAN FEDERATION

Irina N. Myslyaeva

*Dr. Sci. (Economics), prof. (mysliaeva@cosmos.msu.ru)
Head of Department of Economics and Management in the space industry*

Faculty of Space Research

LOMONOSOV Moscow State University
1, Leninskie gory, Moscow, 119991, Russian Federation

Received on August 30, 2019

Abstract: *Most countries in the world are now on the path of democratizing the budget process. Budgeting and monitoring the use of budgetary resources is no longer the exclusive responsibility of professionals and the legislature. An increasing number of people are being involved in the budget process, which is a positive fact, as it not only increases the initiative of citizens, but also increases trust between society and power. A lot of experience of proactive budgeting has been accumulated by the countries of Latin America, especially Brazil, where since the late 1980s projects of participation of citizens in the budget process have been widely implemented. This experience is widely used in different countries, including Russia. However, drawing on Brazil's experience does not always take into account the social, political and economic development of individual countries. In practice, this results in the dissemination of views on the inefficiency of the system of proactive budgeting, until its positive role in the development and strengthening of civil society institutions is completely denied. Therefore, the article highlights various sides of the system of proactive budgeting, shows the boundaries of its use in the practice of individual countries, including in Russia. Measures have also been formulated, the implementation of which could contribute to the wider introduction in the budget process of the Russian Federation of democratic mechanisms related to the broad participation of citizens in the budget process.*

Keywords: *Budget process, proactive budgeting, participatory budgeting, budget democratization, citizen participation in the budget process*

ФОРМИРОВАНИЕ СИСТЕМЫ ИНИЦИАТИВНОГО БЮДЖЕТИРОВАНИЯ В СТРАНАХ ЛАТИНСКОЙ АМЕРИКИ И В РОССИЙСКОЙ ФЕДЕРАЦИИ

Ирина Николаевна Мысляева

Д-р экон. наук, проф. (myslaeva@cosmos.msu.ru)

Зав. кафедрой экономики и управления в космической отрасли

Факультет космических исследований

МГУ им. М.В. Ломоносова

РФ, 119991, Москва, Ленинские горы, д.1

Статья получена 30 августа 2019 г.

Аннотация: В настоящее время большинство стран мира идут по пути демократизации бюджетного процесса. Составление бюджета и контроль за использованием бюджетных средств перестает быть исключительным делом профессионалов и законодательной власти. Все большее число людей вовлекаются в бюджетный процесс, что является положительным фактом, поскольку при этом не только возрастает инициативность граждан, но и усиливается доверие между обществом и властью. Большой опыт инициативного бюджетирования накоплен странами Латинской Америки, особенно Бразилией, где с конца 1980-х гг. широко реализуются проекты участия граждан в бюджетном процессе. Этот опыт широко используется в разных странах, в том числе и в России.

Ключевые слова: Бюджетный процесс, инициативное бюджетирование, партисипативное бюджетирование, демократизация бюджета, участие граждан в бюджетном процессе

Actualmente la mayoría de los países del mundo avanzan por la vía de la democratización del sistema de las relaciones sociales, incluido el proceso presupuestario. Son cada vez más las personas que se involucran en este proceso, que pretenden debatir más activamente los proyectos presupuestarios. Además, las estructuras de la sociedad civil se muestran más exigentes respecto al control sobre el empleo de los recursos presupuestarios y a la implementación de los objetivos declarados en los proyectos de presupuesto. Sin embargo, a pesar de que se trata de una tendencia en aumento, esto no siempre se lleva a la práctica a plenitud. Esta conclusión es válida también para la Federación de Rusia, donde las ideas de la democratización del proceso presupuestario vienen debatiéndose ampliamente desde comienzos de los años 2000, pero donde también se han acumulado no pocos problemas que exigen la búsqueda de métodos adecuados para su solución.

Hablando en términos más generales, el problema de la democratización del proceso presupuestario está planteado con

agudeza ante cualquier Estado. Dicho proceso incide en los intereses de cada ciudadano, ya que en todas sus fases el proceso presupuestario implica el actuar de los organismos de poder público en la elaboración de los proyectos presupuestarios, su estudio, ratificación y ejecución, así como en la redacción de los informes sobre su ejecución en todos los niveles. Del grado en que se aplican los principios de la democracia en todas las fases del proceso presupuestario depende el nivel de confianza de los ciudadanos en los organismos del poder público, tanto centrales como locales. Ello influye, además, en la calidad de vida de las capas más vulnerables de la población, determina el grado de su satisfacción por las condiciones de vida en el país y hasta incide en su disposición de observar la ley en cuanto al pago de los impuestos.

Pero más a menudo en la práctica el proceso presupuestario se basa en las decisiones adoptadas por funcionarios y reducido grupo de expertos. Tales presupuestos reflejan más los intereses del gobierno que los del ciudadano, lo que conduce a la disminución de la confianza de la sociedad en toda clase de los organismos del poder público. En los últimos años con mayor frecuencia se plantea la interrogante: ¿de qué manera pueden los gobiernos elevar la confianza de los ciudadanos y mejorar su percepción de las actividades gubernamentales? Es posible afirmar que la implicación de la sociedad civil en el proceso de la toma de decisiones gubernamentales, incluido el proceso presupuestario, es una de las principales respuestas a esta pregunta.

La incorporación de los ciudadanos y de la sociedad civil al proceso de la formación del presupuesto puede elevar potencialmente el apoyo ciudadano a distintas decisiones y

atenuar la inquietud de la sociedad por los crecientes y continuos gastos del Estado. Es muy actual el problema de la cooperación entre las autoridades y la población a nivel local, dado que a menudo las poblaciones rurales y urbanas marchan a la zaga de las grandes ciudades en cuanto a las tasas de crecimiento económico y continúan enfrentando tales problemas como la baja calidad de los servicios sociales, la infraestructura insuficientemente desarrollada y deficientes condiciones de vivienda.

Actualmente son conocidas numerosas y distintas iniciativas sobre la democratización de la política presupuestaria, cuando la ciudadanía se pone a debatir la formación de los presupuestos y a determinar las prioridades para los gastos presupuestarios. Estos procesos se dan en los países más diversos que se diferencian uno del otro por el tipo del régimen político, el nivel del desarrollo económico y el nivel del desarrollo de las instituciones de la sociedad civil.

Dicha tendencia se ha manifestado de manera más notable en la presupuestación participativa o proactiva. En esencia, la presupuestación participativa es un proceso abierto y democrático que permite a los ciudadanos discutir y tomar decisiones financieras en forma colectiva sobre las cuestiones prioritarias de su vida.

La presupuestación participativa constituye un proceso democrático que otorga a la gente común el control directo sobre una parte del presupuesto del Estado. Ello ofrece a los habitantes la posibilidad de participar en la búsqueda de la solución de los problemas urgentes para ellos, crea los cimientos para el surgimiento de la sociedad civil, eleva la instrucción financiera de la población y sirve para controlar que los recursos

del presupuesto público sean usados conforme a los fines declarados [7].

Aunque el mecanismo de la presupuestación participativa es imperfecto y no constituye la panacea para la solución de todos los problemas, resulta, sin embargo, ser viable y de vital importancia como un instrumento de participación de los ciudadanos en el proceso presupuestario. Así lo demuestra su existencia que dura ya más de 25 años. Desde su modesta aparición en Porto Alegre en 1989, el modelo iba siendo precisado, profundizado, ampliado y, posteriormente, aplicado para un gran número de ciudades y países. Tan solo Brasil ha tenido 194 experiencias de la presupuestación participativa. Fuera de Brasil, muchas ciudades latinoamericanas (desde Buenos Aires, Río Cuatro y Rosario en Argentina hasta Montevideo en Uruguay, así como ciudades de Perú, Ecuador, México, Colombia y El Salvador) han experimentado con el presupuesto participativo. Se efectúan también experimentos en África, Asia, Europa y hasta en alguna forma en Rusia.

El término “presupuestación en base de la participación” apareció en las revistas científicas internacionales a finales de los años 1980 y se propagó ampliamente a inicios de los 1990.

Al principio, las investigaciones en este campo tenían que ver con los proyectos implementados en la ciudad de Porto Alegre, la capital de Rio Grande do Sul de Brasil con una población de 1 millón 300 mil habitantes. Esos proyectos estaban destinados a elevar la actividad de los ciudadanos a través de debates públicos sobre los problemas distritales y las prioridades para los gastos presupuestarios [6]. Al paso del tiempo, la práctica de aplicación de este instrumento fue extendiéndose también a otros países, incluyendo los países

andinos (Ecuador, Perú), así como Argentina, Uruguay y Chile. A mediados de los 2010, en América Latina fueron aprobados de 618 a 1130 presupuestos con la participación de la población. A nivel mundial el número de los presupuestos públicos adoptados con la participación ciudadana oscila entre 1269 y 2778. Hacia 2015, en más de 1500 municipios del mundo regían distintas versiones de la presupuestación pública en base de la participación [3]. Desde entonces el ritmo de su propagación se ha acelerado todavía más.

No obstante, la experiencia más interesante es la de Brasil, la de Porto Alegre donde a partir de 1989 iba aplicándose un experimento con el fin de involucrar a ciudadanos en el proceso presupuestario. Este proceso comenzaba desde abajo. Primero, a nivel de los consejos distritales los habitantes conformaban listados de exigencias y de mandatos en nombre de la población de sus barrios y vecindades. A continuación, esas exigencias eran enviadas al Consejo del Pueblo que definía las prioridades. Luego, esas prioridades eran remitidas al Consejo de Representantes, donde los delegados en conjunto con el personal de la administración urbana precisaban las preferencias seleccionadas tomando en cuenta las posibilidades financieras del presupuesto debido a que los mandatos eran muchos y las posibilidades de financiar los proyectos eran restringidas. La decisión definitiva sobre el gasto de los recursos del presupuesto era tomada en la reunión tripartita con participación de la alcaldía, el Consejo de Representantes y la Cámara de Asesores. Una vez definidos los objetivos prioritarios del financiamiento, los representantes de los distritos iniciaban el monitoreo de la implementación de cada proyecto, controlando cómo se gastaban los recursos asignados. Todo aquello permitía no solo incentivar y movilizar considerablemente a los ciudadanos y

resolver toda una serie de importantes tareas sociales, sino que también mejorar la recaudación de impuestos [4, pp. 432-433].

Según un informe del Banco Mundial, los resultados de este proyecto eran de veras impresionantes. Entre 1989 y 1996, el número de familias que ha tenido acceso al sistema de abastecimiento de agua potable creció del 80% al 98%; el porcentaje de familias atendidas por los servicios municipales que utilizan los desperdicios creció del 46% al 85%; se duplicó el número de niños en las escuelas públicas. La gente se tornó más dispuesta a pagar los impuestos por lo que los ingresos presupuestarios aumentaron un 50% [8, p. 42].

Este sistema continua desarrollándose hoy día. Han sido creados consejos temáticos de expertos, se elabora una estrategia de largo plazo para el desarrollo de la ciudad, así como distintos programas de desarrollo en sectores específicos (salud pública, construcción de viviendas, transporte, etc.). De esta manera los ciudadanos aprenden a “vivir del futuro”. En Brasil existen más de 300 métodos distintos de la formación del presupuesto lo que ha hecho a este país un líder mundial en los procesos presupuestarios.

En Europa, las primeras experiencias de la formación del presupuesto a base de amplia participación fue acumulándose en Francia, España e Italia. En Italia y España se introdujeron mecanismos muy cercanos a la versión brasileña: allí se enfocaron a la convocación de asambleas de ciudadanos para buscar cómo afianzar las comunicaciones entre administradores, políticos y ciudadanos.

Inicialmente, las municipalidades alemanas consideraban la presupuestación participativa como parte de la modernización del sistema de la gestión local, implementándola dentro del

proyecto “La Ciudad del futuro” [6]. El modelo alemán de la participación ciudadana en el proceso presupuestario puede ser descrito de la siguiente manera: información-consultas-rendición de cuentas. En la primera fase los ciudadanos son instruidos sobre los procedimientos presupuestarios existentes y sobre el presupuesto mismo. En la segunda fase los ciudadanos presentan sus ideas y sugerencias, ofrecen propuestas sobre la distribución de los recursos presupuestarios y los discuten mediante foros vía Internet y en asambleas abiertas. Según los resultados de esta fase se hace una lista de propuestas en orden de prioridad. El Consejo decide cuales propuestas serán sometidas a consideración. La administración hace sus comentarios por escrito sobre todas o algunas de las propuestas. Se toman en cuenta los gastos indispensables, la flexibilidad de los objetivos y la responsabilidad de las municipalidades. Concluido este procedimiento, las propuestas pueden servir de documentos básicos para los políticos a la hora de adoptar decisiones correspondientes. En la tercera fase los administradores proporcionan la información sobre los resultados de la participación, explican y fundamentan los gastos presupuestarios. Estos informes se los hacen públicos.

Un rasgo distintivo de este proceso en Alemania es que los ciudadanos sólo aconsejan y no toman decisiones. Una deficiencia de este proceso radica en demasiada información (solicitudes, exigencias y propuestas) que el Estado tiene que procesar. Como consecuencia, la introducción de este modelo llevaría a incrementar considerablemente el número de los funcionarios públicos y, por ende, los gastos para la gestión estatal.

En Polonia, en 2009 fue elaborada una ley nacional que regula la ejecución del presupuesto público a base de

participación amplia. En 2012, Polonia devino un país europeo con el mayor número de los proyectos de presupuestación participativa [6].

En Europa del Este, la presupuestación participativa se promueve principalmente por organizaciones internacionales, tales como el Banco Mundial, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (United States Agency for International Development – USAID), por La Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit – GIZ).

Hoy en día, la experiencia de la elaboración de presupuestos a base de participación amplia, acumulada en África, abarca fundamentalmente Senegal, Camerún, República del Congo y Madagascar.

En la India, hacia 2012 se implementaron de 58 a 109 proyectos con recursos presupuestarios para solucionar problemas clave del desarrollo local planteados por la población.

La experiencia de más de 25 años en el campo de la presupuestación participativa permite hoy día no solamente formular los indicios o etapas fundamentales de este proceso, sino también sacar algunas conclusiones sobre los pros y contras de este mecanismo.

Las experiencias de muchos países revelan que, aunque los procesos de la presupuestación participativa no están reglamentados con rigor, tienen, sin embargo, signos comunes. Entre ellos cabe mencionar los siguientes: las municipalidades se dividen en distritos; los representantes de los distritos son elegidos o trabajan en forma voluntaria con funcionarios públicos en el comité de presupuesto participativo; se crean comités especiales en los que el presupuesto se examina y se discute

regularmente; los participantes tratan, en forma pública y en conjunto con el comité, los proyectos a ser sometidos a la votación; las autoridades locales llevan a la práctica las mejores propuestas; este ciclo se repite anualmente.

En general, los procesos de la formación presupuestaria participativa han revelado una eficacia elevada para involucrar en las actividades sociales a aquellos quienes por una u otra razón se mantenían por mucho tiempo al margen de los tradicionales métodos de la participación en la vida pública. Son, en primer término, los ciudadanos de ingresos bajos, las personas sin ciudadanía y la juventud. La presupuestación participativa ha contribuido a elevar la actividad cívica y el nivel de la cultura financiera de la sociedad, a robustecer y ensanchar la cooperación entre la población y el gobierno, a emplear de modo más justo y eficiente los recursos de Estado.

En general, la presupuestación participativa ayuda a democratizar el Estado, haciéndolo más transparente, susceptible al control social, eficaz y de mayor rendimiento en el servicio para los ciudadanos. La presupuestación participativa se ha tornado un mecanismo de colaboración entre el gobierno y la sociedad civil, una de las formas de gestión conjunta. Es más transparente porque el ciudadano común y corriente tiene una idea bien clara respecto a los ingresos y egresos del presupuesto, lo que significa que queda menos espacio para el ocultamiento de la información y uso indebido de los recursos presupuestarios.

Ello también permite resolver otro problema, típico de cualquier Estado en la sociedad moderna. Cuando crece la transparencia, el nivel de corrupción disminuye drásticamente. La transparencia es de carácter mucho más responsable y abierta debido a que la gente invierte recursos y tiene la posibilidad de

seguir de cerca las decisiones adoptadas en el marco del proceso presupuestario, asegurando así la cantidad coordinada y la debida calidad de los servicios prestados por el Estado. Entonces, se está creando una nueva cultura, se fortalecen las instituciones de la sociedad civil. Además, las decisiones son tomadas no sobre la base de lo que las autoridades consideran bueno para la gente y no a base del propósito de sustituir los intereses nacionales por los intereses personales de la cúpula gobernante, sino que partiendo de las necesidades y deseos reales de los miembros de la sociedad.

Además, dicho modelo permite generar en los ciudadanos el sentimiento de la responsabilidad por la infraestructura y los programas que puedan ser realizados en los municipios. A su vez, este sentimiento fomenta la confianza en sí mismo y el orgullo por la posibilidad de materializar sus intereses. En otras palabras, la presupuestación participativa es un mecanismo que ayuda a los ciudadanos a aprender la democracia en la práctica, con lo que ellos adquieren los más diversos hábitos y conocimientos políticos que forjan sus ideas y valores.

Pero al mismo tiempo, no obstante la experiencia positiva de gran número de países, la introducción de la presupuestación participativa tiene sus deficiencias y limitaciones. Por ejemplo, la experiencia de Porto Alegre, Brasil, reveló que se mantiene muy escaso el número de los pobres y jóvenes entre los que participan en el proceso. La restricción sustancial para el desarrollo de la presupuestación participativa es el bajo nivel de los conocimientos financieros básicos que tiene la población involucrada en el proceso presupuestario.

Además, la eficiencia de la formación presupuestaria participativa se difiere sustancialmente en los distintos niveles de la

gestión pública y del sistema presupuestario. Incluso en Brasil, los intentos de introducir dicho mecanismo a nivel federal o en las ciudades mayores no han tenido éxito. Es a nivel local donde este sistema logra su mayor rendimiento. Al parecer, muchos mecanismos de la presupuestación participativa no pueden ser implementados a nivel de estados (provincias) y menos aún, a nivel federal. Ello evidencia que los mecanismos y tecnologías de la presupuestación participativa deben diferenciarse para corresponder a cada nivel del poder. Sin embargo, no siempre se tiene conciencia de ello, lo que disminuye considerablemente la eficacia del proceso presupuestario participativo llegando hasta la absoluta imposibilidad de su empleo.

El proceso presupuestario participativo supone únicamente la interacción entre representantes de la sociedad civil y del poder ejecutivo. Más aun, es probable que dichos representantes no tengan idea de los problemas más agudos de la población, sobre todo del segmento más pasivo y poco informado (jubilados, niños huérfanos, etc.). Además, existe una rígida limitación de la parte del presupuesto accesible para el debate público. Como regla general, no es más del 5%. Por estas razones, son escasas las posibilidades de que dicho modelo sea idóneo para los países con presupuestos locales elevadamente subsidiados, países entre los cuales puede citarse Rusia.

También es importante el tipo del régimen político y el desarrollo de las instituciones de la sociedad civil. Por ejemplo, en Brasil, en 2017, muchos proyectos de la presupuestación participativa fueron suspendidos a causa del cambio de gobierno, crecimiento de la influencia de la derecha, deplorable estado de la economía en general. En España, a partir de 2001, el número de los proyectos presupuestarios participativos iba en aumento de modo invariable. Pero en 2011, al imponerse los

conservadores en las elecciones municipales, este número se redujo bruscamente.

No menos importante es la comprensión misma de la esencia y del papel de la formación presupuestaria participativa. Por ejemplo, en China este proceso está orientado en gran medida al poder federal. Los ciudadanos pueden tan solo participar en la recomendación del proyecto y, parcialmente, en su selección. Sin embargo, se considera que la presupuestación participativa como tal ofrece a los ciudadanos el mecanismo para la expresión de sus preferencias y un medio de coordinación con los planes del gobierno. En Alemania la participación de los ciudadanos en el proceso presupuestario se limita exclusivamente a consultas y no implica la toma de decisiones. La prioridad se da a la transparencia de la situación financiera de las municipalidades.

El Banco Mundial es una de las instituciones internacionales que promueven y estudian los procesos presupuestarios participativos. A juicio de los expertos del Banco Mundial, para adoptar la práctica de la formación presupuestaria participativa son indispensables determinados factores, entre ellos: respaldo de la alcaldía; existencia de una sociedad civil que desee y que sea capaz de hacer su aporte a la corriente discusión política; ambiente político favorable que resguarde la formación presupuestaria participativa de las inyectivas por parte de los organismos legislativos; el haber de los recursos para el financiamiento de los proyectos seleccionados por los ciudadanos [5].

Es de suma importancia considerar todas estas circunstancias a la hora de estructurar un sistema eficaz de la formación presupuestaria participativa en Rusia, donde el sistema de la participación de los ciudadanos en el proceso presupuestario

sólo está comenzando. A partir de 2014, el Ministerio de Finanzas edita anualmente un documento denominado “Presupuesto para los Ciudadanos”. Para su preparación son empleados los datos de un cuestionario publicado en el sitio del Gobierno Abierto. El cuestionario contiene preguntas que ayudan a entender qué clase de información sobre el presupuesto representa el mayor interés para los ciudadanos. A base de esto se redacta el documento final.

En el “Presupuesto para los Ciudadanos” se trata sobre el papel del presupuesto en las condiciones modernas, se exponen datos sobre la totalidad de los ingresos del presupuesto federal, así como la estructura de los ingresos. La mayor atención se presta a los gastos presupuestarios, sobre todo en la parte destinada al financiamiento de los egresos sociales. También se proporciona información sobre la distribución de los recursos financieros entre las regiones. Se explica qué recursos son invertidos en el desarrollo integral de los territorios y qué se gasta en atención al servicio de la deuda pública.

Sólo una publicación de esta índole con la información sobre el presupuesto público, presentada en forma accesible para la mayoría de los ciudadanos, ha servido ya en algunas regiones para dinamizar la actividad de la población acerca de la participación en el proceso presupuestario. Así, según un escrutinio de la opinión pública, efectuado por el Ministerio de Finanzas de Rusia en 32 territorios, 15 territorios notificaron que contaban ya con experiencia práctica en la realización de los proyectos de la presupuestación participativa. Se trata de tales proyectos como la “Iniciativa Popular” o el “Presupuesto Popular”, así como un programa de apoyo del Banco Mundial a las iniciativas locales. Nueve entidades territoriales de la Federación de Rusia ofrecen información sobre el presupuesto

tomando en cuenta los intereses de grupos específicos (provincias de Vorónezh, Altái, Kaluga, de Lípetzk y otras).

En 20 entidades territoriales de la Federación de Rusia ya están en marcha asambleas de oimientos públicos respecto a los proyectos presupuestarios y a la rendición de cuentas sobre su cumplimiento. En las provincias de Tula y de Krasnoiarsk, en el marco de la ejecución del proyecto “Presupuesto Popular”, se practica la participación directa de los habitantes en la selección de las esferas prioritarias y cofinanciamiento de algunas resoluciones.

Si en 2015 sólo ocho territorios rusos contaban con la experiencia de la formación presupuestaria participativa, hoy llegan a 50 [1]. Sólo en 2017, dentro de los más distintos programas apuntados al desarrollo de la presupuestación participativa, fueron implementados 15 mil 942 proyectos por el valor total de 14,5 mil millones de rublos [2].

La mayoría de los proyectos del presupuesto participativo implementados en Rusia se basan en la experiencia aprobada en otros países del mundo. Sin embargo, no siempre los procedimientos participativos son utilizados en plena medida y con la calidad adecuada.

La desconfianza de la población obstaculiza la participación ciudadana en el proceso presupuestario en la Federación de Rusia. La mayoría de los ciudadanos perciben el proceso presupuestario participativo como un “llamado” de turno del poder federal que propugna exclusivamente los intereses de la burocracia del Estado. Además, las autoridades regionales mismas no siempre entienden el interés que les reporta la introducción de estos proyectos.

Para que semejantes prácticas de presupuestación lleguen a ser una norma en Rusia es indispensable ampliar los canales de información necesaria a la población; continuar las labores encaminadas a crear e implementar el sistema de información y de administración de las finanzas públicas “Presupuesto Electrónico”; elaborar métodos únicos con respecto a la presentación de la información sobre el presupuesto; continuar las labores de esclarecimiento para los ciudadanos de la importancia y beneficio de su participación en el proceso presupuestario.

Es imprescindible, además, diseñar un sistema de instrucción presupuestaria de los ciudadanos, organizar con mayor frecuencia concursos de ideas para los presupuestos comunitarios. Un gran papel podrían desempeñarlos la preparación y publicación de informes anuales acerca de los mejores ejemplos de las prácticas a nivel regional y municipal en la presupuestación participativa, así como la participación de ciudadanos rusos en conferencias internacionales para el intercambio de experiencia con otros países.

Bibliografía References Библиография

1. Всемирный банк поддержал новую форму российского самоуправления. *Парламентская газета* [The World Bank supported a new form of Russian self-government (In Russ.)]. Available at: <https://www.pnp.ru/politics/vsemirnyy-bank-podderzhal-novuyu-fomu-rossiyskogo-samoupravleniya.html> (accessed 08.04.2018).

2. Лавров А.М. Основные итоги и направления развития инициативного бюджетирования в России: НИФИ. [Lavrov A.M. Osnovnye itogi i napravleniya razvitiya initsiativnogo biudzhetrovaniya v Rossii: NIFI [Main results and directions of development of initiative budgeting in Russia: NIFI (In Russ.)]. Available at: https://www.nifi.ru/images/files/news/2018/mff2018/ib_070918/rus/1/7.-Lavrov.pdf (accessed 08.04.2018).

3. Майкова Э.Ю., Симонова Е.В. Практики инициативного бюджетирования как инструмент консолидации местных сообществ. *Россия: тенденции и перспективы развития*, 2016, с. 761-762. [Maikova E. Yu., Simonova E. V. Praktika initsiativnogo biudzhetrovaniya kak instrument konsolidatsii mestnykh soobshestv [Practices of initiative budgeting as a tool of consolidation of local communities. *Russiya: tendetsii i perspektivy razvitiya*. 2016, pp. 761-762 (In Russ.)]. Available at: <https://cyberleninka.ru/article/n/praktiki-initsiativnogo-byudzhetrovaniya-kak-instrument-konsolidatsii-mestnyh-soobshestv> (accessed 29.08.2019).
4. Мысляева И.Н. Государственные и муниципальные финансы. М., 2019, 445 с. [Myslyayeva I. N. Gosudarstvennye i munitsipalnye finansy. [State and municipal Finance. Moscow, 2019, 445 p. (In Russ.)].
5. Anwar S. Participatory budgeting. Available at :<https://siteresources.worldbank.org/PSGLP/Resources/ParticipatoryBudgeting.pdf> (accessed 08.12.2018 г.)
6. Hope for Democracy: 25 Years of Participatory Budgeting Worldwide. Loco Association, 2014, 495 p. Available at: http://www.in-loco.pt/upload_folder/edicoes/1279dd27-d1b1-40c9-ac77-c75f31f82ba2.pdf. (accessed 12.01.2019).
7. The Participatory Budgeting Project. Available at: <https://www.participatorybudgeting.org/what-is-pb/> (accessed 12.01.2019 г.).
8. United Nations Citizen Participation and Pro-Poor Budgeting. New York, 2005, 114 p. Available at: <https://publicadministration.un.org/publications/content/PDFs/E-Library%20Archives/2005%20Citizen%20Participation%20and%20Pro-Poor%20Budgeting.pdf> (accessed 29.08.2019).